

ACOMPANIAMIENTO PSICOLÓGICO A LA EDUCACIÓN INCLUSIVA DE LOS NIÑOS CON DISCAPACIDAD EN RUSIA.

PSYCHOLOGICAL SUPPORT TO INCLUSIVE EDUCATION OF CHILDREN WITH DISABILITIES IN RUSSIA

Autores:

■ Ph.D. Tamara Guenadievna Bogdanova ■
Universidad Pedagógica de la Ciudad de Moscú
tambogdan@mail.ru
Rusia

■ Ph.D. Rafael Félix Bell Rodríguez ■
Instituto Superior Tecnológico de Formación Profesional Administrativa y Comercial
rafael.bell@formacion.edu.ec
Ecuador

RESUMEN

La comprensión y aplicación del principio de la educación inclusiva constituye un desafío de gran actualidad para los sistemas educativos a todos los niveles y especialmente para los distintos especialistas que trabajan en el contexto de la inclusión. Dentro de ellos un destacado papel le corresponde jugar al psicólogo, cuyo rol, en ocasiones sometido a diversos cuestionamientos a partir de determinadas interpretaciones y enfoques de la inclusión, refuerza su importancia y su actividad ha de consolidarse como un pilar indispensable para el cumplimiento de los objetivos de una educación realmente inclusiva.

En consonancia con ello, en el presente artículo se exponen las tareas, los principios, los postulados teóricos, las condiciones, las etapas y las principales direcciones de la actividad del psicólogo en la educación inclusiva en Rusia, resaltando el valor de la contribución de este profesional al logro de los propósitos de tan complejo proceso.

PALABRAS CLAVE: Psicólogo, educación inclusiva, discapacidad, acompañamiento psicológico

ABSTRACT

Understanding and applying inclusive education principle is a very topical challenge for education systems at all levels and especially for the different specialists working in the context of inclusion. A prominent role belongs to the psychologist, whose role, sometimes submitted to several questions based on certain interpretations and approaches to inclusion, reinforces their importance and their activity must be consolidated as an indispensable pillar for the fulfillment of objectives of a truly inclusive education.

In this article the tasks, the principles, the theoretical postulates, the conditions, the stages and the main directions of the activity of the psychologist in inclusive education in Russia are exposed, highlighting the value of the contribution of this professional to the achievement of the purposes of such a complex process.

KEYWORDS: Psychologist, inclusive education, disability, psychological support

I. INTRODUCCIÓN

El principal objetivo de la actividad del psicólogo al trabajar con niños que presentan alguna discapacidad en el contexto de la educación inclusiva consiste en el acompañamiento psicológico y pedagógico del proceso educativo, en el aseguramiento de la ayuda psicológica a los niños, en la creación de condiciones para su adaptación socio-psicológica y su rehabilitación hasta su autodeterminación profesional (Bogdanova, 2014). Este objetivo se concreta en una serie de tareas:

- Aprovechamiento en el trabajo con los niños de sus potencialidades, de las reservas de cada edad.
- Desarrollo de las particularidades individuales de los niños.
- Creación de un clima psicológico favorable en la organización educativa que incluye las condiciones para la comunicación productiva de los niños con los adultos y con sus compañeros.
- Aseguramiento de la ayuda y del apoyo psicológico oportuno tanto para los niños con discapacidad, como para sus padres, educadores y maestros.

En consonancia con estas tareas, se distinguen varias direcciones de la actividad del psicólogo en las condiciones de la inclusión:

- Diagnostico psicológico y selección del tipo de institución educativa adecuada a las posibilidades del niño, orientada a la satisfacción de sus necesidades educativas especiales.
- Valoración del micro-entorno social y educativo para la organización de condiciones optimas para el aprendizaje y la educación.
- Elaboración de programas individualizados, correctivos y desarrolladores. Corrección psicológica de la conducta y de las alteraciones en el desarrollo.

Capacitación psicológica de los sujetos del proceso educativo en la esfera de trabajo relacionada con el apoyo a las personas con discapacidad.

- Prevención psicológica de los trastornos de la conducta y de las desviaciones en el desarrollo de los niños.

Atención y orientación psicológica para niños con y sin discapacidades.

Aseguramiento de la ayuda psicológica a los padres.

- Formación de una cultura psicológica de todos los sujetos del escenario educativo.

A partir del esbozo general realizado y del reconocimiento de la importancia de la labor del psicólogo en el contexto de la inclusión, el objetivo del presente artículo es exponer las tareas, los principios, los postulados teóricos, las condiciones, las etapas y las principales direcciones de la actividad del referido profesional en la educación inclusiva en Rusia, resaltando el valor de sus contribuciones y el logro de los propósitos de tan complejo proceso.

II. DESARROLLO

Principios y postulados teóricos

La actividad del psicólogo implicado en un proceso educativo inclusivo se basa en una serie de principios y postulados teóricos:

El principio del desarrollo está orientado a la consideración del periodo etario en el que surgió una determinada discapacidad y en el cual se encuentra el niño en ese momento. Lo principal para la realización de este principio es el concepto de situación social del desarrollo (Vigotsky, 2001), que refleja las relaciones del niño con el mundo circundante y sus componentes- actividades y experiencias. La situación social del desarrollo incluye la posición objetiva del niño en el sistema de relaciones sociales e interpersonales; sistema de expectativas y exigencias sociales que establecen la forma ideal de desarrollo.

De acuerdo con el principio de la actividad, la dirección principal de la intervención correctiva desarrolladora es la organización de la actividad protagónica de los niños, durante la cual se crean condiciones para la orientación en las condiciones de las tareas, se organiza la base para los cambios positivos en su desarrollo psicológico mental y los niños aprenden a comunicarse entre sí. El uso de diferentes tipos de actividad en el proceso del trabajo correctivo desarrollador está condicionado por un periodo etario concreto.

En dependencia del periodo de la ontogénesis ontogenia, se utiliza la actividad rectora correspondiente, es decir la actividad con objetos, el juego, la actividad de estudio, la comunicación, la formación profesional, la actividad laboral y se trabaja en la creación de condiciones para el desarrollo de formas de comunicación de la personalidad orientadas a la comunicación con los adultos y con sus compañeros.

El principio de la implicación activa del entorno social más cercano en el trabajo con el niño en las condiciones de la inclusión está determinado por el papel que juega no solo la familia, las

organizaciones educativas, sino también por otros representantes de la sociedad, por los medios de información masiva en la creación de condiciones para la integración plena. Como han demostrado los resultados de las investigaciones, los tipos de relaciones más favorables y armoniosas de los componentes estructurales de la psiquis fueron hallados en los casos en que los padres participan de manera activa y temprana en el trabajo con su hijo.

Para ello es imprescindible tanto la organización de las interacciones con los padres de los niños con alguna discapacidad como con los padres de los niños que no presentan discapacidad y la aplicación de un enfoque diferenciado en la interacción con los padres, dependiendo de la edad del niño y del tipo de discapacidad.

La mentalidad, la cultura y las orientaciones valorativas de las personas que garantizan la prestación de los servicios educativos en las instituciones generales (jardines infantiles, escuelas), en gran medida coinciden con la posición general de la población, porque los maestros, los educadores y los pedagogos son representantes de la sociedad. El énfasis en el establecimiento de diferencias entre las personas con discapacidad y las que no presentan esa condición, es también característico para los futuros especialistas, pedagogos, y psicólogos, quienes en virtud de su actividad profesional, están obligados a interactuar con esas personas.

Para los niños con discapacidad acceder a la educación en condiciones de inclusión significa, ante todo, la posibilidad de satisfacción de sus necesidades de comunicación y también la elevación de su estatus social, de su nivel de seguridad social, junto con la acumulación de una experiencia social y comunicativa y la formación de la autoconfianza de la personalidad en sus posibilidades cognoscitivas.

Para los niños sin discapacidad, la educación junto con aquellos niños que tienen ciertas limitaciones de la actividad motriz y / o comunicativa tiene un significativo potencial educativo. Ella contribuye a la educación del humanismo y de la tolerancia, a la comprensión de los problemas del niño con cualquier discapacidad, a la educación de una relación de respeto hacia quienes superan considerables dificultades en el proceso de aprendizaje.

También favorece la formación de la preparación y de la capacidad para brindar ayuda, para la comunicación y la interacción con estos niños tanto en el contexto escolar como fuera del mismo. A su vez, es necesario considerar que resulta imprescindible acometer un trabajo especial para la formación de una predisposición positiva por parte de los niños y adolescentes sin discapacidad.

La realización del principio integrador presupone el carácter indispensable de la coordinación de las acciones de todos los participantes de la práctica inclusiva: pedagogos y psicólogos, pedagogos especiales, tutores, educadores sociales y familiares.

Condiciones psicológicas y etapas de la educación inclusiva

Para la implementación exitosa de los procesos inclusivos resulta imprescindible considerar las condiciones psicológicas para la organización efectiva de la inclusión educativa. Una de las principales condiciones es la preparación para la educación inclusiva de todos los participantes en el proceso educativo: niños, padres, maestros, responsables administrativos de las instituciones y el entorno social más cercano.

El acompañamiento psicológico se debe brindar en todas las etapas de la educación inclusiva. En la etapa preparatoria, la tarea principal consiste, de acuerdo con Bogándola (2015), en la identificación de las necesidades educativas especiales de los niños con discapacidad y en la determinación, sobre esa base, de las condiciones educativas especiales que su atención requiere. Los datos del diagnóstico son indispensables para la selección de los medios y las formas del acompañamiento psicológico de los niños con discapacidad en correspondencia con las particularidades de su aprendizaje y de la comunicación.

En esta misma etapa, se desarrolla un trabajo preparatorio con todos los participantes en el proceso inclusivo, cuyo centro de atención siguen siendo los intereses de todos los niños. Todos deberían tener actitudes positivas para la interacción, la tolerancia y la aceptación mutua. Todos necesitan familiarizarse con las reglas de comunicación con los niños que tienen diferentes tipos de discapacidad y en los casos que lo requieran, dominar herramientas específicas de comunicación. En las siguientes etapas, el centro de atención se coloca en la planificación e implementación de la ayuda médica, psicológica y pedagógica, orientada de manera individualizada, a los niños con discapacidad, considerando sus necesidades educativas especiales y sus posibilidades individuales. Son precisamente las necesidades educativas especiales las que determinan las exigencias concretas en relación con las condiciones, el contenido y el ritmo del trabajo pedagógico.

Por eso, la organización de la actividad psicopedagógica ante distintos tipos de discapacidad adquiere un carácter correctivo compensatorio específico y constituye un poderoso factor adaptativo. Las necesidades educativas especiales de los niños con discapacidad en el proceso de socialización determinan los mecanismos para la organización de la actividad psicológica y pedagógica mediante la construcción de un escenario educativo con ayuda de vías y formas indirectas (Vigotsky, 1989).

Es precisamente el psicólogo quien propicia el proceso de adaptación psicológica, es decir, la adaptación del niño con discapacidad al clima psicológico del nuevo grupo infantil, la disminución de la tensión emocional inevitable en esos casos, el establecimiento de contactos interpersonales productivo y emocionalmente positivo, que facilitan la revelación personal y la normalización de la autoestima.

Los estudios de los especialistas han establecido que cuando los niños con discapacidad transitan de escuela especial (correctiva) de educación general a una escuela común, ellos se enfrentan a dificultades significativas de adaptación y, a veces, a una situación estresante, determinada, como mínimo, por una combinación de dos factores: del factor asociado al cambio del entorno sociocultural y comunicativo, del estatus social y de las exigencias hacia la actividad educativa general, y del factor referido a las particularidades psicológicas individuales, condicionadas por las dificultades que experimentan.

Así, por ejemplo, aparecen dificultades en el desplazamiento o en la ejecución de diferentes movimientos en niños con parálisis cerebral, en la orientación espacial en niños con discapacidad visual, en el habla y en la comunicación en niños con discapacidad auditiva y alteraciones del lenguaje en los trastornos del espectro autista (Oye. Lechino, I.I. Mamaichuk, A.G. Litvak, G.V. Nikulina, L.I. Solntseva, y otros). Sin una preparación especial, los problemas de adaptación al proceso de aprendizaje entre los niños de la escuela común y la construcción de interrelaciones productivas y amistosas con ellos, puede generar una serie de dificultades psicológicas.

Otra condición importante es la existencia de un clima psicológico favorable en la organización educativa, las relaciones afables y tolerantes entre docentes y estudiantes, entre los niños con discapacidad y sus compañeros que no tienen esa condición. Es imprescindible garantizar las condiciones para las actividades de rehabilitación psicológica y pedagógica, tales como las clases con un logopeda para la corrección del desarrollo del lenguaje; con un psicólogo para la solución de problemas personales y la superación de las alteraciones emocionales; un educador profesor social para una mejor adaptación al entorno micro social, y así sucesivamente.

En todos los tipos de discapacidad, en mayor o menor medida, existen dificultades para interactuar con el mundo circundante, que conducen al empobrecimiento de la experiencia social, a la distorsión de las formas de comunicación con otras personas. Todo esto complica la adaptación social de niños y adultos con diversos tipos de discapacidad: se ralentizan los procesos de asimilación y reproducción de la experiencia social y el establecimiento de relaciones interpersonales. La peculiaridad del desarrollo del lenguaje (retardo o insuficiente nivel de desarrollo) se observa en casi todos los niños con discapacidad, lo que retarda la formación de las habilidades comunicativas.

Una de las principales razones para la educación inclusiva es el impacto positivo en la socialización de los niños con discapacidad. Se pueden identificar cuatro aspectos de la educación inclusiva que influyen en la socialización: las habilidades sociales, la interacción entre los niños, el estatus sociométrico que caracteriza la aceptación grupal y el bienestar emocional. En el éxito de la socialización de los niños en condiciones de inclusión influyen el nivel de desarrollo de la personalidad, la motivación y las habilidades comunicativas.

De esta manera, por ejemplo, los niños de edad preescolar con discapacidad auditiva con frecuencia en el juego libre eligen a niños con la misma discapacidad. En los escolares de primaria se observa un comportamiento similar. Al mismo tiempo, los niños con discapacidad no se sienten satisfechos por la comunicación con sus compañeros.

Tanto los preescolares como los escolares con discapacidad es a menudo se comunican más con los maestros que con sus compañeros.

Una relación análoga se observa también por parte de los escolares que asisten a las escuelas comunes, quienes a menudo no aceptan a sus compañeros. Los escolares se aceptan mutuamente con mayor frecuencia en la esfera formal, en el proceso de enseñanza, y con menos frecuencia en la comunicación informal, en la actividad social fuera de la escuela.

Para la solución de las tareas de la adaptación psicológica y la rehabilitación integral, resulta imprescindible considerar las particularidades y las posibilidades del niño con discapacidad en una determinada etapa etaria de la ontogénesis. El acompañamiento psicológico del niño se basa en los logros de la personalidad que realmente existen. Además, es necesaria la creación de condiciones para la asimilación independiente, de modo creativo por los niños, del sistema de relaciones con el mundo y consigo mismo y también para la realización por cada persona de elecciones de vida personalmente significativas en cualquier tipo de actividad.

Principales direcciones de la actividad del psicólogo en la educación inclusiva

Las direcciones más importantes de la actividad práctica del psicólogo en el marco de la educación inclusiva de las personas con discapacidad son las que se han establecido tradicionalmente: el diagnóstico psicológico, el trabajo psico-correctivo y desarrollador, el asesoramiento psicológico, la profilaxis y la capacitación psicológica. La habilidad para trabajar con niños con cada vez más necesaria para el psicólogo de cualquier organización educativa debido a la difusión del enfoque de la educación inclusiva.

El diagnóstico psicológico está dirigido a precisar la estructura psicológica de la discapacidad, a la determinación de los aspectos más comprometidos y de los más conservados en la psiquis del niño para la planificación del itinerario educativo individualizado en el contexto de la inclusión.

La investigación psicológica se realiza para la determinación del curso del desarrollo psíquico, el establecimiento de su correspondencia con las normas etarias, el estudio de las capacidades e inclinaciones de las persona, garantizando el enfoque individualizado hacia cada niño, la ayuda a la autodeterminación profesional. Se diagnostican las particularidades de la comunicación con los

adultos y con los compañeros, identificando la estructura de la discapacidad. En la edad escolar, una dirección particular del diagnóstico es la investigación de la formación de la actividad de estudio y de sus componentes estructurales: la motivación, las acciones de aprendizaje, etc.

El proceso docente educativo en el trabajo con los niños debe tener la posibilidad de variar de forma flexible en dependencia de las particularidades psicológicas de los niños que acuden a estudiar a una organización educativa inclusiva. Los datos del diagnóstico son indispensables para la determinación de las vías y de las formas para brindar la ayuda psicológica especializada a los niños que experimentan dificultades en el aprendizaje, en la comunicación y en la conducta. El psicólogo realiza una evaluación del microambiente educativo y social para la organización de las condiciones óptimas para su aprendizaje.

El diagnóstico psicológico es necesario en todas las etapas de la educación inclusiva. Al ingresar a la organización educativa, el diagnóstico psicológico y pedagógico individualizado de cada niño permite identificar sus necesidades educativas individuales. Por ejemplo, con respecto a un niño con discapacidad auditiva, se responde a la cuestión acerca de la posibilidad de aprender sobre la base de la lengua oral o la necesidad significativa de apoyo en la lengua de señas, se determina el nivel de preparación escolar general, el estado de las habilidades para el estudio, y otros parámetros de los cuales depende el diseño de su programa individualizado de enseñanza y del trabajo correctivo, y también el acompañamiento social y psicológico.

La actividad correctivo-desarrolladora del psicólogo está orientada a la creación de condiciones socio-psicológicas para el desarrollo psíquico de los niños, y la actividad psico-correctiva a la solución, en el proceso de dicho desarrollo, de problemas concretos de aprendizaje, de la conducta o del bienestar psicológico. La elección de una forma particular se determina por los resultados del psicodiagnóstico.

El psicólogo elabora programas individualizados de corrección psicológica considerando la estructura del desarrollo del niño y su zona de desarrollo próximo (Vigotsky, 1989). El programa individualizado debe integrarse en todo el proceso de acompañamiento psicológico, médico y pedagógico del niño en las condiciones de la educación inclusiva y realizarse por el maestro del aula conjuntamente con un pedagogo especializado, con el perfil apropiado, y con la activa participación de los padres.

La zona del desarrollo próximo constituye la base objetiva en la elección de una estrategia educativa general para cada niño con discapacidad y en la determinación de los enfoques individualizados para el desarrollo y la corrección. De acuerdo con L.S. Vygotsky (1989), la creación de la zona de desarrollo próximo y la organización de formas efectivas de cooperación con un adulto, que

promuevan la formación de las funciones psíquicas superiores sobre la base de la apropiación de la experiencia sociocultural, debería constituir el contenido del trabajo correctivo-desarrollador.

Esta posición tiene en cuenta el papel rector de la enseñanza en el desarrollo psíquico de los niños con discapacidad, las particularidades de la estructura del defecto (Vigotsky, 1989) en la determinación del contenido, de los principios y de la organización de la corrección de la esfera cognoscitiva y de la personalidad.

Para la organización del trabajo correctivo-desarrollador resulta importante considerar una serie de factores que condicionan la dinámica del desarrollo psíquico de los niños. Estos factores se pueden dividir en varios grupos. El primer grupo corresponde a los factores sociales, entre los cuales se incluyen las condiciones objetivas de la vida del niño, la situación de la sociedad durante su infancia. Al segundo grupo pertenecen los factores culturales, que contemplan las particularidades étnicas y las tradiciones de una determinada comunidad, incluida su orientación hacia los conocimientos y la educación, que es característica de ese grupo social determinado, además de la actitud tradicionalmente desarrollada hacia los niños con discapacidad.

El tercer grupo consiste en factores sociopsicológicos, que incluyen el estado social de los padres, el éxito de los roles sociales del niño, su posición en varios sistemas de relaciones interpersonales, las reacciones de los demás a su comportamiento, las particularidades en el desarrollo, etc. En este grupo deben ser incluidos los factores familiares, con los cuales en este contexto se relacionan el tipo de educación en la familia y el carácter de las interrelaciones con los padres.

El cuarto grupo incluye factores educativos, tales como la pertinencia y la calidad de la enseñanza y de la educación, el rendimiento del niño en el proceso de aprendizaje, los medios y métodos de trabajo pedagógico con el niño, su sistematicidad e intensidad. Los resultados del desarrollo psíquico se expresan en el dominio de la cultura, de las normas y los valores de una determinada sociedad, en la comunicación y la interacción en el contexto de esta cultura, así como en el contexto de diversas manifestaciones culturales que entran en contacto con ella. Se trata de aceptar los aspectos materiales y espirituales de la cultura, las normas estéticas, éticas y otras normas y valores de esta sociedad.

El quinto grupo lo conforman los factores psicológicos que determinan la solución de tareas particulares: la creación de condiciones para la actualización del nivel de desarrollo psíquico en el que se encuentra el niño, las particularidades de la experiencia de vida existente, la base de los conocimientos y habilidades intelectuales, el nivel de formación de los conceptos cotidianos y científicos, el nivel de motivación y autorregulación.

El asesoramiento psicológico y pedagógico es una forma universal de organización de la cooperación entre el psicólogo y los docentes para resolver diversos problemas escolares y tareas profesionales propias del docente.

Se pueden identificar varias direcciones del asesoramiento psicológico y pedagógico. El objetivo de todas las direcciones de trabajo en las condiciones de la inclusión es ayudar a los niños con discapacidad, a sus padres y maestros en la solución de tareas actuales de su desarrollo, en la socialización, en la superación de las dificultades académicas y de los problemas de relaciones interpersonales.

La primera dirección consiste en el asesoramiento a la administración, a los docentes y a los educadores en cuestiones referidas a la elaboración y aplicación de programas pedagógicos con las adecuaciones correspondientes para la enseñanza y la educación de los niños en condiciones de inclusión. El psicólogo ayuda a los docentes en la organización de las interacciones entre los alumnos tanto dentro como fuera del contexto educativo. Los programas deben responder a las posibilidades reales de desarrollo del niño, a las exigencias psicológicas, pedagógicas y psicofisiológicas para la enseñanza de los niños con un determinado tipo de discapacidad, de una determinada edad y nivel de desarrollo.

La segunda dirección es el asesoramiento a los padres, en cuyo desarrollo el psicólogo debe mantener los intereses de los niños en el centro de su atención. El asesoramiento a los padres está dirigido al logro de la preparación requerida para una correcta educación de los niños, para el mejoramiento de los contactos con él, el desarrollo de las capacidades del niño en respuesta a los requisitos del proceso educativo en una organización educativa masiva.

Se organizan sesiones de consultas para padres sobre los problemas específicos de los niños con discapacidad, para el análisis de las particularidades psicológicas del niño con un tipo específico de discapacidad, para la información acerca de las dificultades que se presentan en el proceso de aprendizaje de su hijo, explicando las características específicas que se manifiestan en el niño de una determinada edad y los procedimientos específicos de organización de la comunicación con los niños y con los adolescentes. A medida que se avanza hacia la edad adulta, la necesidad de tal ayuda aumenta, ya que la situación social en la familia se vuelve cada vez más compleja.

La ayuda psicológica se relaciona con las particularidades del funcionamiento de la familia que tiene a su cargo la educación del niño. En el nivel psicológico, en los padres se observa un estrés prolongado que se convierte en una condición que cambia el modo de vida de la familia; a nivel social, la familia se vuelve selectiva en sus contactos y se alteran las interrelaciones entre los padres y de la familia con su círculo social más cercano.

La tercera dirección de trabajo es el asesoramiento de niños y adolescentes, tanto de aquellos que presentan alguna discapacidad como con sus compañeros. Para los estudiantes se pueden emplear diversas formas de asesoramiento, como son una línea telefónica de ayuda, el asesoramiento, incluido el que se puede realizar con ayuda de la prensa escolar, las consultas grupales en el horario de clases y también el apoyo psicológico en casos de urgencia.

La dirección psicoprofiláctica representa un conjunto de actividades dirigidas a garantizar la salud mental de los niños y de los adultos, a prevenir la aparición y propagación de desviaciones en el desarrollo de la personalidad. Incluye la formación de la cultura psicológica de los maestros, de los niños, de sus padres o de las que asumen sus funciones, la aspiración de utilizar los conocimientos psicológicos en el trabajo con los niños o en interés del desarrollo propio, la creación de condiciones para el desarrollo integral del niño en cada periodo etario y la prevención oportuna de las desviaciones secundarias (Vigotsky, 1989).

El trabajo profiláctico también debe ser realizado en varias direcciones, entre las que se encuentran el trabajo con la familia, con los niños con discapacidad, con sus compañeros y con sus docentes. Los objetivos del trabajo con la familia son la prevención de una reacción inadecuada de los padres ante los resultados del diagnóstico del niño; la prevención de acciones que no favorezcan la organización de la enseñanza, la formación en los padres de una adecuada actitud en relación con la discapacidad o los problemas del niño, la correcta valoración de sus posibilidades actuales y potenciales, la disminución de las alteraciones emocionales de los padres, la reducción de la ansiedad y la prevención del desarrollo de sentimientos de culpa, el autocontrol emocional, el establecimiento de relaciones adecuadas entre padres e hijos y de estilos apropiados de educación familiar; el fortalecimiento de la confianza de los padres en las posibilidades del niño.

La ayuda especializada de carácter rehabilitador a la familia debe ser prestada desde el mismo momento del establecimiento del diagnóstico del niño y no se restringe a los límites de la edad infantil o de la adolescencia, sino que debe continuar también durante los periodos de edad posteriores.

La labor profiláctica con los niños contempla el trabajo para la adaptación del niño a la institución educativa en todas las etapas de su desarrollo psíquico, incluida la autodeterminación profesional. En la determinación de los objetivos y tareas de la actividad profiláctica y correctivo desarrolladora, nunca hay que limitarse solo a los problemas actuales que se presentan en el día de hoy, sino que es necesario partir del pronóstico del desarrollo próximo. La adopción oportuna de las medidas preventivas permite evitar diferentes tipos de desviaciones en el desarrollo y con ello, la necesidad de desplegar un sistema de medidas correctivas especiales.

Una dirección importante del trabajo preventivo es la creación de condiciones para la formación de relaciones interpersonales entre los niños con discapacidad y sus compañeros. Se requiere un trabajo especial para organizar las interacciones entre los niños sin discapacidad y aquellos que presentan determinadas necesidades educativas especiales, para crear una imagen adecuada de ese niño en sus compañeros. En grupos pequeños transcurren aquellos procesos sociopsicológicos de los cuales depende el bienestar emocional de cada niño.

El problema del desarrollo de las relaciones interpersonales de los niños y adolescentes con discapacidad con sus compañeros y con los adultos adquiere una particular importancia en el contexto de la inclusión. La especificidad del desarrollo de la personalidad de ese niño se determina por la naturaleza de la discapacidad, que provoca su relativo aislamiento de la sociedad y el empobrecimiento de su experiencia social.

Del microclima creado por el grupo en el aula, de las relaciones interpersonales de los niños y de los adultos depende que se pueda intensificar la influencia traumática de la discapacidad, provocando en ese caso reacciones neuróticas adicionales o por el contrario, su neutralización. En los niños con discapacidad la experiencia de la comunicación no es tan amplia y variada, por eso, para la formación de sus relaciones interpersonales, se requieren esfuerzos especiales por parte de los adultos- los padres y los docentes. En ese sentido es importante considerar dos procesos interrelacionados: por un lado, es necesario que los niños aprendan las normas y reglas del comportamiento necesarios para la comunicación con otras personas, y por otro lado, se les debe enseñar a reconocer las cualidades personales, el cumplimiento o incumplimiento de las normas y reglas en el proceso real de la comunicación y su evaluación.

A ellos les resulta difícil reconocer las emociones a partir de la expresión facial de las personas, por sus movimientos, entonación y prosodias no verbales y también les resulta difícil comprender los motivos de la conducta de otras personas y las cualidades de su personalidad. Frecuentemente en ellos no están formadas las habilidades sociales y los medios de comunicación (verbal y no verbal). Las particularidades del desarrollo de las relaciones interpersonales y los mecanismos de percepción interpersonal pueden conducir a consecuencias desfavorables: conflictos con los compañeros y con los docentes, elevación de la agresividad, hostilidad hacia los adultos y compañeros, irritabilidad, impulsividad. Las relaciones interpersonales son efímeras e inestables.

Por eso, el psicólogo en el contexto de la inclusión debe prestar especial atención a la formación de las relaciones interpersonales. En el proceso de trabajo, el docente debe tener en cuenta las particularidades del desarrollo de las relaciones interpersonales de los niños, el carácter de la diferenciación grupal y aquellos factores que influyen en este proceso. Los contactos basados en el

enfrentamiento, la competencia entre estudiantes con discapacidades y niños que no presentan ninguna condición de discapacidad, rara vez mejoran la relación entre ellos, mientras que las situaciones de cooperación contribuyen al establecimiento de relaciones interpersonales positivas. Un programa educativo inclusivo promoverá la socialización solo si existen vínculos estrechos entre todos los niños. Es necesario llevar a cabo un trabajo dirigido a la creación de situaciones de cooperación para la formación de una valoración mutua adecuada y realizar un conjunto complejo integral de actividades psicológicas y pedagógicas.

El trabajo profiláctico con los docentes está dirigido a la creación de un clima psicológico favorable en la institución, al mejoramiento del estado emocional de los docentes, a la eliminación de la tensión emocional, a la prevención del surgimiento de situaciones de conflicto. Todo esto tiene como objetivo prevenir el agotamiento profesional de los docentes.

Una parte importante del trabajo psicoprofiláctico del psicólogo con los profesores de las organizaciones de educación general es la formación en ellos de las competencias profesionales apropiadas.

Entre las referidas competencias se encuentran la preparación personal, incluyendo la predisposición para la interacción basada en la tolerancia, la aceptación del niño con discapacidad física o de otro tipo, la disposición motivacional (el deseo de interactuar con el niño que presenta alguna discapacidad, ayudarlo y apoyarlo), la disposición para la comunicación (el dominio de las habilidades necesarias para comunicarse, por ejemplo, las reglas de comportamiento específicas para comunicarse con un niño con discapacidad auditiva o visual, el dominio de la lengua de señas ante la necesidad de comunicación con un niño con discapacidad auditiva o con sus padres que tienen ese mismo tipo de discapacidad).

Un componente esencial de la preparación del docente es la orientación hacia el dominio de nuevas competencias profesionales correspondientes al tipo de discapacidad o necesidad educativa especial que presenta el niño. La capacitación psicológica es otro tipo de actividad del psicólogo. El objetivo de esta importante dirección es la formación y el desarrollo de la cultura psicológica de la administración de las organizaciones educativas, de los docentes, de los padres de todos los niños con el objetivo de preparar los procesos de integración.

La capacitación psicológica está dirigida a la creación de tales condiciones en cuyo marco sea posible que en todos los sujetos del espacio educativo, incluidos los propios niños, se forme la necesidad en los conocimientos psicológicos. En el caso del trabajo de capacitación con los docentes se hace referencia a los conocimientos y habilidades psicológicas que permiten a los docentes organizar correctamente el proceso de enseñanza y educación de los niños con discapacidad desde el punto de vista metodológico y del contenido.

Durante el trabajo con los padres lo principal es la creación de condiciones para involucrar a la familia en el apoyo al proceso de enseñanza y educación del niño, de creación de situaciones de cooperación y de formación de adecuadas posiciones de los padres en relación con el niño.

Los principales aspectos del trabajo del psicólogo con la familia son: la creación de condiciones sociopsicológicas para involucrar a la familia en el acompañamiento del niño en el proceso de educación inclusiva; la formación de una actitud de responsabilidad de los padres en relación con los problemas del aprendizaje y desarrollo del niño; la optimización del funcionamiento del sistema familiar; la formación de hábitos para el establecimiento de las relaciones y de los recursos sociales indispensables para el funcionamiento y desarrollo de la familia, la formación de una actitud adecuada y realista en relación con las limitaciones del niño, la formación de una posición de paternidad responsable.

El principio básico del trabajo de capacitación efectiva con los niños y con los adolescentes que presentan alguna discapacidad es la inclusión de la asimilación del conocimiento sociopsicológico en actividades atractivas o en tipos de actividades que en ese momento resulten significativas para ellos.

Una dirección independiente del trabajo de capacitación del psicólogo es la educación psicológica de los niños que no presentan discapacidad y de sus padres, la superación de representaciones erróneas acerca de los niños con discapacidad, la creación de representaciones sobre sus particularidades y posibilidades, la formación de necesidades en la comunicación y para la ayuda con el tacto requerido, el dominio de las reglas y medios para la comunicación.

De esta manera, todas las direcciones de la actividad del psicólogo en el aseguramiento de la efectividad de los procesos inclusivos están interrelacionadas y dirigidas a la solución de la tarea principal: la creación de condiciones para la revelación de las posibilidades, para el bienestar personal, para la socialización exitosa de niños y adolescentes de diferentes edades con distintos tipos de discapacidad.

III. CONCLUSIONES

La complejidad y el carácter continuo que caracterizan el proceso de la educación inclusiva fundamentan la necesidad de su enfoque interdisciplinario. En ese contexto, al psicólogo le corresponde asumir un destacado papel, cuyo principal objetivo consiste, como se refleja en el presente artículo, en el acompañamiento psicológico y pedagógico del proceso educativo, en el aseguramiento de la ayuda psicológica a los niños, en la creación de condiciones para su adaptación socio-psicológica y su rehabilitación hasta su autodeterminación profesional.

A la luz de lo señalado, se analizan las tareas, los principios, los postulados teóricos, las condiciones, las etapas y las principales direcciones de la actividad del psicólogo en la educación inclusiva, evidenciando el valor de la contribución de este especialista, desde las diversas aristas de

su desempeño profesional, al enfrentamiento y superación de los desafíos que la educación inclusiva presupone.

IV. BIBLIOGRAFIA

Богданова, Т. Г. (2014). Проблемы психологического сопровождения инклюзивного обучения детей с ограниченными возможностями здоровья. In *ребенок с овз в современном инклюзивном образовательном пространстве: проблемы, пути помощи, Перспективы*, 8-15.

(Bogdanova, T. G. (2014). Problemas de apoyo psicológico a la educación inclusiva de niños con discapacidades. *El niño con NEE en el espacio educativo inclusivo actual: problemas, vías de ayuda. Revista Perspectivas*).

Богданова, Т. Г. (2015). Особые образовательные потребности детей с ограниченными возможностями здоровья как основа организации инклюзивного обучения. In *Современные проблемы теории, истории, методологии инклюзивного образования* (pp. 14-22). (Bogdanova, T. G.(2015). *Necesidades educativas especiales de los niños con discapacidad como base para organizar la educación inclusiva*).

Vigotsky, L.S. (1989). *Fundamentos de Defectología*. Tomo V. *Obras completas*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Vigotsky, L.S.(2001). *Psicología Pedagógica*. Buenos Aires: Aique Grupo Editor.

